

9. ESPÍRITU SANTO Y CONFIRMACIÓN

OBJETIVO

- Ayudar a los participantes a descubrir la acción del Espíritu Santo en nosotros por el sacramento de la confirmación
- Hacerles ver que aquí y ahora el Espíritu Santo actúa en nosotros si damos nuestro consentimiento (*“Sí de la Confirmación”*)
 - para que more en nosotros haciéndonos experimentar la **intimidad** de Dios en nosotros, la verdadera paz que sólo de Dios puede venir;
 - para que nos disponga a salir de nosotros mismos haciendo de nosotros **misioneros** que hagan experimentar a los demás la presencia amorosa de Dios en sus vidas.
- Invitarles a disponerse a celebrar con mucha sencillez y apertura la Celebración del Don del Espíritu donde viviremos un significativo Pentecostés (Irrupción del Espíritu Santo).

INDICACIONES

- Las preguntas intercaladas en el tema **son sugerencias** para facilitar el testimonio de quien va a compartir este momento. Algunas preguntas son similares. Es necesario evitar ser repetitivos en las respuestas. Habrá que servirse de las preguntas que mejor ayuden a compartir el testimonio del evangelizador, ya que el tiempo es limitado.
- Al compartir este testimonio es muy importante tener en cuenta si entre los participantes hay personas que todavía no se han confirmado para hacer las aplicaciones

pertinentes. Recordarles que para ellos su “SÍ” en la celebración litúrgica será un “SÍ” de disponibilidad al sacramento y a su inserción responsable como apóstoles en la comunidad.

- Recurrir durante el testimonio a los dos tabloncillos que forman la cruz para hablar de la acción del Espíritu Santo
 - que nos hace experimentar el amor de Dios haciéndonos partícipes de su intimidad como **discípulos** del Resucitado (*Letrero en el travesaño vertical: AMOR RECIBIDO*)
 - y que nos impulsa a ser sacerdotes (puentes) del amor de Dios sirviendo a nuestros hermanos como **apóstoles-testigos** del Resucitado (*Letrero en el travesaño horizontal: AMOR POR COMPARTIR*)
- No preocuparse tanto de la doctrina. Los aspectos doctrinales aquí presentados servirán para centrar adecuadamente el testimonio.

DESARROLLO

ENLACE CON EL TESTIMONIO ANTERIOR

Te has dado cuenta que el Espíritu Santo que recibimos en el sacramento del Bautismo te ha hecho participar de la Muerte y Resurrección de Cristo visualizándote como

- *Hijo* muy querido de Dios, quien no ha dudado en perdonarte;
- *Hermano* de tu prójimo con quien buscarás siempre la reconciliación con tu disponibilidad a perdonar.

El Espíritu de Dios que habita en nosotros hace posible la comunión entre nosotros. La comunidad de los bautizados forman un solo cuerpo, el Cuerpo de Cristo.

MOTIVACIÓN AL ENCUENTRO CON JESÚS EUCARISTÍA Y CON EL PADRINO O MADRINA

Es el Espíritu Santo que recibimos en la confirmación el que nos **fortalece** para llevar a cabo la misión propia del apóstol de Cristo.

Encuétrate ahora con Cristo en tu **padrino-madrina** y en el **Sagrario**.

- **PÍDELE AHORA A TU PADRINO O MADRINA** que te comparta brevemente lo que el Espíritu Santo ha hecho posible en su vida como confirmado.
- **COMPÁRTELE QUÉ** podrías hacer y **CÓMO** lo llevarías a cabo para dar testimonio de tu fe e injertarte en algún servicio o apostolado en tu comunidad.
- **ACUDE AL SAGRARIO** para que junto con tu padrino o madrina
 - *agradezcas* el Don del Espíritu Santo que recibiste en la Confirmación o expresas tu disponibilidad a confirmarte...
 - *pidas* un corazón humilde que te ayude a acoger el Don del Espíritu Santo en la siguiente celebración.

Por el Bautismo eres Cristo, eres el HIJO ÚNICO de Dios, pero NO SIN NOSOTROS. La vida divina que te ha hecho Cristo y que se te ha comunicado en el bautismo es ratificada en el sacramento de la Confirmación, en tu particular Pentecostés para liberarte de tus miedos y cobardías y transformarte en testigo valiente del Evangelio.

Quiero compartirte en este momento cómo Dios ha dispuesto darme este regalo haciéndome experimentar su presencia y haciendo de mí su testigo. Desde que permití que Él obrara en mí, mi vida ha cambiado...

UN DON PROMETIDO DESDE ANTIGUO

Soy depositario de este gran don del Espíritu Santo que fue anunciado por los profetas y que ahora se te anuncia para que se pueda cumplir en ti lo que Dios sigue prometiendo:

*“Así dice el Señor Yahvé: los **rociaré** con agua pura y quedarán purificados; de todas sus manchas y de todos sus ídolos los purificaré. Y les **daré** un corazón nuevo, **infundiré** en ustedes un Espíritu nuevo, **quitaré** de su carne el corazón de piedra y les **daré** un corazón de carne, **infundiré** mi Espíritu en ustedes y **haré** que se conduzcan según mis preceptos y observen y practiquen mis normas. Ustedes **serán** mi pueblo y Yo **seré** su Dios” (Ez 36, 25-28)* **<Travesaño vertical>**

- **¿Cómo se ha verificado en ti esta promesa de Dios?**
Comparte un ejemplo

PROMESA RATIFICADA POR “EL UNGIDO”: EL CRISTO

Gracias a Cristo, el “Ungido”, el Espíritu viene a nosotros. Quien nació por María y por el Espíritu Santo, quien está totalmente lleno del Espíritu Santo, nos da su paz y nos comunica su Espíritu. Quien se hizo “de nuestra carne”, nos hace partícipes “de su Espíritu”.

Jesucristo es “El Ungido”, el totalmente **lleno** del Espíritu. Se **vacía** de sí mismo, para **llenarnos** a nosotros, quienes estábamos **vacíos** de Dios. Al vaciarse totalmente de sí mismo desde la cruz, Jesús te entrega su Espíritu:

*Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza **entregó el espíritu.***
(Jn 19, 30) **<Travesaño vertical>**

Jesús ya había hablado de este Don y sigue intercediendo por ti para que el Espíritu de Verdad esté en ti:

*“Yo pediré al Padre y **les dará otro Paráclito**, para que esté con ustedes para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir... (Jn 14, 16-17)*

▪ **Y tú, ¿Has recibido este Espíritu de la verdad? ¿Cómo lo sabes?**

Cuando Jesús te habla aquí del *otro* Paráclito, te está hablando del Espíritu Santo. Paráclito puede significar defensor, consolador, auxiliador, abogado, consejero, mediador, el que exhorta... Es así como Dios interviene en tu vida al darte su Espíritu. Jesús cumple lo que promete.

<Travesaño vertical>

▪ **¿Cómo se ha cumplido en ti esta promesa? ¿Tienes presente algún hecho en tu vida donde el Espíritu Santo haya venido en tu auxilio o hayas experimentado su consolación...?**

Jesús ordenó a sus discípulos:

*«No se vayan de Jerusalén, sino aguarden la **Promesa del Padre**, que oyeron de mí: Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días.» (Hch 1, 4-5)*

El Padre sigue cumpliendo su promesa en Cristo Jesús. El Espíritu Santo es el mismo Dios que quiere habitar en ti para darte un nuevo corazón, una nueva vida, para purificarte, para liberarte de toda esclavitud y hacerte capaz

además, **infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia, en voz alta y en todo tiempo y lugar**, incluso a contracorriente. **<Travesaño horizontal>** Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia **no sólo con palabras** sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios (Evangelii Gaudium, 259)

▪ **¿Cómo se ha verificado en ti lo que el Papa afirma en este texto de la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, 259?**

Ciertamente, como nos motiva el Papa, invocaremos el Don del Espíritu Santo en nuestra Celebración que tendremos más adelante. Tendremos la oportunidad de manifestar nuestro Sí de respuesta al sacramento de la Confirmación, el sacramento que hace presente en cada uno de nosotros el acontecimiento de Pentecostés.

San Pablo en su carta a los Gálatas describe al ungido por el Espíritu, a quien se decide vivir según el Espíritu:

El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu. (Gal 5, 22-25)

▪ **¿Cuáles son los frutos del Espíritu que mejor se manifiestan en tu persona?**

▪ **Examina si estás lleno del Espíritu Santo viendo si hay en ti estos frutos del Espíritu que San Pablo subraya en Gal 5, 22-25**

- te hace apropiarte de las penas y esperanzas de tus hermanos para hacerte solidario con ellos;
<Travesaño horizontal>
- te da el poder de ser testigo del Resucitado hasta dar la vida por Él;
- TE HACE CRISTO CON TUS HERMANOS.
- **¿Has pedido la asistencia del Espíritu Santo para afrontar alguna situación difícil?**
- **¿Te has sentido fortalecido por el Espíritu Santo para hacerte solidario con algún hermano necesitado?**

Al hacerte Cristo con tus hermanos, el Espíritu Santo te hará capaz de vivir la realidad nueva y extraordinaria de la Comunidad Cristiana:

- Una **comunidad orante** que es perseverante en la oración, en la alabanza, en la enseñanza de los apóstoles, en la Fracción del Pan... (cf. Hch 2, 42)
 - Una **comunidad solidaria** cuyos miembros se saben un solo Cristo y por esto, tiene un solo corazón y una sola alma, y nadie quiere llamar suyos a sus bienes para que no haya ningún necesitado (cf. Hch 4, 32-34)
 - Una **comunidad testigo**, incansable en transmitir con valentía el Evangelio dando testimonio con gran poder de Cristo Resucitado (cf. Hch 4, 29-33)
<Travesaño horizontal>
- **¿Tienes presente alguna experiencia donde has testificado la presencia del Espíritu Santo con tus hermanos de comunidad?**

En Pentecostés, nos dice el Papa Francisco, **el Espíritu hace salir de sí mismos** a los Apóstoles y **los transforma en anunciadores** de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo,

de vivir la Ley del Amor, la ley que no esclaviza y que te permite vivir con libertad y alegría tu vocación de ser UNGIDO, de ser CRISTO CON CRISTO.

- **¿Quién es para ti el Espíritu Santo?**
- **Comparte alguna acción concreta del Espíritu Santo en tu vida**

PROMESA CUMPLIDA EN LA IGLESIA Y PARA TI

De una y otra manera se ha ido haciendo palpable el Don del Espíritu Santo en la vida de los discípulos de Jesús.

*Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. **De repente** vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; **se llenaron todos de Espíritu Santo** y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. (Hch 2, 1-4)*

*Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Éstos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; **pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.** (Hch 8, 14-17)*

*Ocurrió que mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas y llegó a Éfeso y encontró algunos discípulos; les preguntó: **«¿Recibieron el Espíritu Santo cuando abrazaron la fe?»** Ellos contestaron: **«Pero si nosotros no hemos oído decir siquiera que haya Espíritu Santo.»** Él replicó: **«¿Pues qué***

bautismo han recibido?» —«El bautismo de Juan», respondieron. Pablo añadió: «Juan bautizó con un bautismo de conversión, diciendo al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, o sea en Jesús.» Cuando oyeron esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús. Y, habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar. (Hch 19, 1-6)

▪ **¿Tienes algún ejemplo donde hayas constatado la irrupción y actuación del Espíritu Santo?**

El Espíritu Santo se sigue derramando de generación en generación transformando las vidas de quienes aceptan este Don. Este Don es para ti. Dios cumple esta promesa en el sacramento de la Confirmación, sin embargo, al no ser conscientes de tal regalo, no le hemos sabido acoger en nuestras vidas.

▪ **¿Recuerdas cuando recibiste el Don del Espíritu Santo en tu Confirmación? ¿Cómo te preparaste?**

Hoy tendrás la oportunidad de decir “Sí” a este Don del Espíritu Santo. Hoy ratificarás en ti el acontecimiento de Pentecostés y tu vida no podrá ser la misma. Todo depende de que tengas confías, creas en la Promesa de Dios y pidas.

▪ **¿Qué has hecho de tu Confirmación? ¿Qué ha pasado contigo cuando conscientemente has aceptado este Don del Espíritu Santo, el día en que tú dijiste “SÍ” a tu Confirmación?**

MANIFIESTACIONES Y FRUTOS DEL ESPÍRITU

¿Qué pasará contigo si permites que el acontecimiento de Pentecostés se haga presente en ti? ¿Qué efectos puede producir en ti si te abres a este Don del Espíritu? ¿Crees que la transformación que hubo en los primeros discípulos se verifique también en ti?

Ciertamente estamos hablando del mismo Don del Espíritu Santo que se derramó en los primeros discípulos y los frutos de su presencia no pueden ser diversos aunque las manifestaciones sensibles pueden ser diferentes en cada uno de nosotros.

La irrupción del Espíritu Santo puede producir en ti algunos signos sensibles:

- Gozo y paz;
- Experiencia de liberación interior;
- Nueva capacidad de alabanza en su propia lengua o en otras lenguas;
- Llanto de alegría o purificación;
- Calor intenso, sudor y temblor;
- Desvanecimiento como descanso en el Espíritu...

No habrá qué cerrarse a estas manifestaciones, pero ¿de qué sirve descansar en el Espíritu, si luego no somos capaces de trabajar en el Espíritu? Si hay descanso es que hay disponibilidad para trabajar. Hablar de ESPÍRITU es hablar de dinamismo, de ánimo, de aliento, de acción, de movimiento, de vida...

Es muy importante considerar que el Pentecostés que se hace presente en ti es para hacerte salir de la tristeza y de la desesperanza, de la soledad y del egoísmo. Es para transformarte haciéndote vivir la experiencia del *gozo de quien es amado* <Travesaño vertical> y se vuelve *capaz de amar*. <Travesaño horizontal>

El Espíritu Santo

- te libera del egoísmo haciéndote Cristo con tus hermanos;
- te hace vivir la alegría de la comunión con tus hermanos;